



## LA VOZ PASIVA EN CASTELLANO

(CONFERENCIA DADA EN LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ALEMANA EL 2 DE AGOSTO DE 1893)



Señor Presidente, Señores:

En *El Ferrocarril* del domingo próximo pasado, he leído la cuenta de una sesión de esta distinguida Sociedad, en que mi inteligente i estimado amigo señor Litten hace notar el hecho de que la frase pasiva castellana tiene poco uso en el presente i copretérito de indicativo. No se dirá: «el niño lloraba porque *era lavado* por el ama»; sino «porque el ama *lo lavaba*». Aduce varios otros ejemplos, i concluye recomendando mucho tino i discreción en el empleo de esta forma, ya que en algunos casos es aceptable, aunque en jeneral sea enteramente contrario a la índole de nuestro idioma.

Aficionado al ramo i dedicado como estoy de largo tiempo a su estudio, he solicitado vuestra vènia para dar un voto de aplauso al interesante estudio del señor Litten, i tratar al mismo tiempo de manifestar la causa del fenómeno gramatical establecido por él en la ya recordada sesión.

El latín, fuente i oríjen de nuestro idioma, tiene en la conjugación el accidente llamado *voz*, un sistema de formas que pue-

de decirse completo para espresar la inversion de significado que llamamos *sentido pasivo*: *audio*, yo oigo; *audior*, yo soi oido.

El castellano no tiene formas pasivas: las suple por medio de frases o espresiones mas o ménos complicadas, que sirven para espresar el sentido pasivo o invertido de la accion verbal. Los principales medios que tenemos para ello son dos: la frase *reflejo pasiva* i la que se forma con el verbo ausiliar *ser* i el participio adjetivo: «Este caballero *es respetado*; *se respeta* à este caballero; esta casa *fué vendida* en tanto; esta casa *se vendió* en tanto», etc.

No examinaré aquí las condiciones especiales de preferencia para una u otra construccion; solo me propongo estudiar la frase formada con el ausiliar *ser* i el participio, que ha llamado la atencion del señor Litten.

El participio castellano nace directamente del participio de pretérito latino, que siempre significa anterioridad. *Dicho, vendido, hecho, abandonado, preso, castigado, tomado, escrito*, etc., significan un hecho ya verificado, como sus orijinales latinos: *Factum aliquis fecit, non facit; Dictum aliquis dixit, non dicit; Scriptum aliquis scripsit, non scribit*; etc. Lo hecho álguien lo hizo, no lo hace ahora; lo escrito álguien lo escribió ántes, no lo escribe ahora; i así sucesivamente. Esta es la significacion propia del participio, anterioridad respecto del verbo con que se construye.

Pero hai muchos que han dejado de significar tiempo fijo para indicar una accion o calidad habitual.

Entre ellos se encuentran los *deponentes*, que ya no se reputan como derivados verbales. No son pasivos, i su indicacion temporal es nula, o mas bien habitual, como en todos los adjetivos: *agradecido, sufrido, confiado, porfiado, osado*, etc.; un hombre *sufrido*, es lo mismo que un hombre *paciente*, sin limitacion de tiempo para la cualidad que entónces espresa.

Pero entre éstos hai muchos que conservan la indicacion de tiempo pasado: vg. *nacido, muerto, salido, bebido, comido*, etc.

Se recordará que, en jeneral, son deponentes los participios

de verbos intransitivos, como *nacido*; reflejos o pronominales, como *comedido*, i otros que se usan frecuentemente de este modo, como *retraído*, de *retraerse*; pero tambien de verbos transitivos suelen formarse participios deponentes, como *agradecido*, *osado*, etc.

Í así como entre los deponentes hai algunos que significan anterioridad, así tambien entre los pasivos, que jeneralmente són de pretérito, hai varios que han perdido la indicacion de tiempo, i han pasado a significar una cualidad habitual, que dura siempre, como en los adjetivos comunes; *amado*, *temido*, *respetado*, *considerado*, etc., se encuentran en este caso; porque, como puede notarse, un hombre *respetado* no solo ha sido respetado ántes, sino que lo es todavía i lo será despues; existiendo en él esta calidad en las mismas condiciones de tiempo que la significada por cualquier adjetivo: hombre bueno, malo; lo mismo que hombre querido, aborrecido.

Algunos participios tienen los dos usos, i a veces con diversa indicacion temporal: un hombre muy *leído*, es un hombre que *ha leído* mucho; significacion deponente i tiempo pasado: un libro muy *leído*, es un libro que todos *leen*; significacion pasiva i tiempo indeterminado o habitual.

A veces la indicacion de tiempo es vaga, i uno puede tomarla en uno u otro sentido: "estoi leyendo un folletin *traducido* por N.": es posible que lo esté traduciendo ahora o que lo haya traducido ántes.

Los tiempos de coexistencia, presente i copretérito, tienen una gran tendencia a significar un acto duradero, permanente, eterno. Cuando se dice que un hombre *es* rico, entendemos naturalmente que atribuimos al hombre un modo de ser permanente, que ha principiado ántes del momento en que se habla, que continúa en la actualidad i que seguirá despues por un tiempo indefinido o indeterminado. "Pedro me aseguró que Juan *era* rico": el copretérito *era* coexiste con el pretérito *aseguró*; pero puede haber principiado ántes, continuar verificándose hoy i aun seguir despues; porque el copretérito, tiempo de coexistencia, no pone límite a la accion significada por él. "La tierra *jira* al rededor del sol", accion eterna espresada por el

presente; "Copérnico probó que la tierra *giraba* al rededor del sol"; la misma accion eterna, puesta en coexistencia con el pretérito *probó*, para indicar la coexistencia del jiro de la tierra con la prueba verificada por Copérnico en época pasada, sin que nada se oponga a que siga aun verificándose i se verifique siempre.

Adoptando el castellano para traducir la forma pasiva latina la frase compuesta del ausiliar *ser* i el participio, no pudo ménos de encontrarse con el inconveniente del tiempo determinado i fijo que significa el participio: el ausiliar en tiempo de coexistencia, i por tanto de accion duradera; i el participio de accion definida i ya pasada. Establécese, pues, en la mente una especie de contradiccion entre ámbas indicaciones temporales; i de este choque de ideas nace la dificultad de usar la frase pasiva de participio en los tiempos que significan coexistencia, presente i copretérito.

No ofrecen el mismo inconveniente los otros tiempos de indicacion temporal definida, como el pretérito, futuro, ante-copretérito, etc., cuya duracion no se supone comprender el punto de comparacion con que coexisten.

Notaremos aquí otra frase de las que usamos para indicar cierta duracion o permanencia de la accion: la compuesta con el verbo *estar* i el jerundio: *está traduciendo* tal obra; *estuvimos leyendo* un trozo, etc. El carácter de permanencia o duracion que toma en esta frase la accion del jerundio, impide en absoluto i en todos los tiempos la inversion pasiva por medio del participio: tal obra *está siendo traducida* por N.; un trozo *estuvo siendo leído* por N., etc., son frases enteramente inacceptables, aun con los participios que han perdido la indicacion de tiempo, i de que vamos a hablar en seguida.

No necesitaré recordar aquí los participios deponentes: ellos aceptan la combinacion con el verbo *ser*; pero no son pasivos, i su modificacion es la de un adjetivo cualquiera: un hombre *es osado, atrevido, porfiado*, etc., como *es bueno, malo, valiente*, etc. Nada hai que advertir sobre ellos.

Pero entre los participios pasivos hai muchos que han perdi-

do la indicacion de tiempo, i que ya hemos mencionado: éstos no rechazan comunmente la construccion con *ser*, en la cual no hai la contradiccion de tiempo anotada para los otros. "El año pasado, cuando se hizo cargo del puesto, *era considerado* i *respetado* por todos; pero se me informa que hoy *es aborrecido* i *despreciado* por los mismos que ántes le tenian en grande estima."

Siendo la permanencia indicada por el presente i copretérito, el oríjen de la contradiccion mental que se verifica en la construccion con el participio; natural es que los demas tiempos no ocasionen este choque de ideas, i que sea perfectamente aceptable el tiempo compuesto formado con el pretérito, futuro, ante-copretérito, etc. "El reo fué castigado; esta fábula será traducida en tal día; el alumno habia sido premiado en tal época etc.", son frases que no tienen nada de irregular i que se emplean corrientemente, sin ninguna dificultad.

Terminaré, señores, haciendo presente que para la indicacion del sentido pasivo tenemos en castellano la frase reflejo-pasiva, llamada por Bello cuasi-refleja de tercera persona, la cual puede usarse sin inconveniente en todos los modos i tiempos en perfecta equivalencia con la forma o frase latina. "Ayer, cuando visité la clase, *se traducía* una oda de Horacio; hoy no *se hace* nada semejante: la mitad del tiempo *se emplea* en analizar algo, i en la otra mitad *se escriben* los temas que *se tratarán* en la clase próxima."

I despues de haber manifestado mi opinion sobre la cuestion promovida, solo me resta daros las gracias por la benevolencia con que me habeis oido, i manifestaros mi buena voluntad para trabajar siempre que se ofrezca la oportunidad de discutir aquellos puntos de doctrina que entran en el círculo de mis estudios particulares.

Agosto de 1893.

SANDALIO LETELIER

Profesor de Gramática Castellana en el Instituto Nacional.

